

Instituto Italiano de Cultura de Buenos Aires Embajada de Italia en Argentina Centro Cultural Borges

Post-Abstractismo romano. Gianfranco Notargiacomo

Junio de 2007 Publicaciones Latinoamericanas Buenos Aires







Post-Abstractismo romano. Gianfranco Notargiacomo

14 de junio al 2 de julio de 2007

Centro Cultural Borges de Buenos Aires

Stefano Ronca

Embajador de Italia en Argentina

Roger Haloua

Director del Centro Cultural Borges

INSTITUTO ITALIANO DE CULTURA DE BUENOS AIRES

Ennio Bispuri

Director del Instituto Italiano de Cultura de Buenos Aires

Renato Poma

Claudia Romano

Agregados Adjuntos del Instituto Italiano de Cultura

Organización y gestión

Fiamma Andreini, Sergio Cei, Alicia Mannucci, Alejandra Dellepiane Rawson, Mariana Jordà, Dora Pentimalli Ruffa, Angel Barbeito.

Traducciones y cuidado editorial

Alicia V. Mannucci

Diseño gráfico

Juan Moreno

Fotografías de las obras

Studio Boys, Roma

Impresión

Publicaciones Latinoamericanas Dr. Ramón Carrillo 294 (C1275AHF) Buenos Aires Junio de 2007

UN AGRADECIMIENTO ESPECIAL A MASSIMO SCARINGELLA

Tapa:

Detalle de Roma absoluta, 2003 Esmalte y pigmentos sobre papel entelado, 275x518 cm.

GIANFRANCO NOTARGIACOMO

La muestra que el Instituto Italiano de Cultura de Buenos Aires, en colaboración con el Centro Cultural Borges y con los auspicios del Ministerio de Relaciones Exteriores Italiano, dedica a la obra de *Gianfranco Notargiacomo* es motivo de gran orgullo para todos los italianos que residen en la Argentina, que tendrán la posibilidad y el privilegio de conocer directamente algunos ejemplos de un recorrido artístico que comienza a fines de los años 60 y se proyecta, con una trayectoria coherente y original, hasta nuestros días.

La presencia de Notargiacomo es central en el panorama del arte italiano contemporáneo, como lo demuestran las numerosas muestras organizadas en todo el mundo, de París a New York, de Pequín a Madrid. Artista preciso y sensible a la evolución de la expresión artística y a los lenguajes contenidos en la misma, Notargiamo está también involucrado en primera persona en el debate teórico y en el compromiso cívico, como es posible comprobar en las numerosas y valientes tomas de posición que se reflejan también en el ámbito de la enseñanza universitaria en la cátedra de historia del arte de la Universidad dell'Aquila, en Abruzzo, y en su permanente compromiso, ya en los primeros años de la década del Setenta, por introducir el Abstractismo en Roma y en Italia.

La fuerza expresiva de Notargiacomo se basa en la elaboración sígnica y en la función del color, en un contexto expresivo que metaboliza y reelabora el Abstractismo según una interpretación personal y original, tendiente a la conquista del espacio y de la luz, donde la imagen se desarrolla y se retrae, ofreciendo al espectador una posibilidad de proyección que va más allá de los límites de la tela, casi como buscando ese Infinito leopardiano imaginado y por eso mismo más poderoso.

Esta espléndida muestra, que se inaugura el 14 de junio de 2007 en el *Centro Cultural Borges*, pretende ser el comienzo de una presencia más activa de Notargiacomo en la Argentina y en América del Sud, y es motivo de gran satisfacción para quienes siguen y aprecian la evolución de la cultura italiana, sobre todo en el campo figurativo.

El Instituto Italiano de Cultura de Buenos Aires, que se esfuerza con empeño por dar a conocer a los protagonistas más ilustres del arte italiano contemporáneo, considera este homenaje a Gianfranco Notargiacomo como un evento de particular importancia, que da testimonio del trabajo ininterrumpido de un gran artista, apreciado a nivel internacional.

Notargiacomo ha producido obras excepcionales, que dan cuenta no sólo de una sensibilidad y de un recorrido más amplio sino que caracterizan el feliz momento que atraviesa hoy el arte italiano, en una suerte de diálogo y de relación entre las actuales tendencias artísticas de Europa y de América latina, en un contexto estilístico que abarca lo figurativo, lo informal, lo abstracto hasta las postvanguardia.

Notargiacomo es un artista continuamente en busca de formas nuevas, elaboradas sobre tejidos figurativos sumamente coloridos, en los cuales los signos de entrelazan y se mezclan como queriendo dar la sensación de querer escapar del espacio que los comprende.

Quienes visitarán esta muestra tendrán la posibilidad de ubicar la pintura de Notargiacomo en un contexto de evidente tensión creativa, dominada por un diseño complejo en el que la luz, el color y las formas se funden en una unidad caracterizada por una feliz síntesis de espacio y color.

Deseo manifestar una particular satisfacción, compartida por el Ministerio de Relaciones Exteriores Italiano, por haber logrado organizar esta muestra que marca la presencia importantísima de un artista de esta magnitud en un país tan próximo a la tradición cultural italiana como es la Argentina.

Ennio Bispuri

Director del Instituto Italiano de Cultura de Buenos Aires

NOTARGIACOMO.

$Idea \rightarrow acción \rightarrow obra de arte$

Desde principios de los años Setenta, Gianfranco Notargiacomo ha sido reconocido como uno de los artistas más interesantes del panorama romano e italiano post-informal y post-abstracto, un panorama que veía una vez más resurgir la figuración, la concreción de la imagen, si bien la imagen y su concreción, que por otra parte no habían jamás desaparecido de los fenómenos artísticos sobre todo italianos, debían medirse con la larga estación informal y con la insurrección del conceptualismo. Notargiacomo usa el único medio posible en ese período histórico que había visto desaparecer los grupos de investigación v que se esforzaba por encontrar una nueva identidad poética compartible: la fuerza; la fuerza de la comunicación alternativa, libre, la que se expresa a través de los doscientos hombrecitos de Le nostre divergenze (1971), instalación presentada en La Tartaruga que marca un hic et nunc implacable contra la masificación de los medios y contra la moda de esconderse detrás de un signo o un gesto.

Es el momento de la reflexión y de la concentración, del pensamiento individual que deviene universal, de la multiplicación del yo en vista de una acción que reúna la energía suficiente para enfrentarse con la realidad y a imponerse en la realidad. El artista, pinto-escultor, mensajero de un malestar colectivo y juvenil que necesita expresarse con urgencia, se desnuda a sí mismo, su propia identidad para intentar ver cuántos lo elegirán para representar el tiempo histórico y el tiempo del arte en el que fuimos llamados a vivir. Tempestad y asalto, el grito de batalla de romántica memoria literaria, que es el fundamento de su investigación desde 1980, representa la respuesta a esa muda reunión de los doscientos hombrecitos; representa la respuesta delegada, o sentida como tal, o augurada como tal, al artista Notargiacomo. La tensión emotiva y el impulso inicial que imprime a su arte a partir de este momento no tendrá más freno, y renovándose continuamente



Takète, creación de 1979, es grito de batalla, figura que remite filológicamente al Balla de Compenetrazioni iridescenti, pero también de Pessimismo-Ottimismo, reevocación de la energía futurista con la cual cada fenómeno del arte contemporáneo tiene que confrontarse; simboliza ese estado de ánimo y de pensamiento siempre alerta, vigilante, dispuesto a golpear para demostrar su existencia. Una idea-conquista que marca de manera indeleble la pinto-escultura de Notargiacomo: está presente en el gesto constructivo y positivo con el que pinta las telas, como si quisiera desprender de ellas una potencial tridimensionalidad; está presente en la cortante incisividad de las *silhouettes* de sus esculturas pintadas, que no son más que formas pictóricas concretadas en el espacio, coaguladas en contacto con la atmósfera, a la conquista de la tercera dimensión.

Las numerosas muestras personales que Notargiacomo ha realizado a lo largo de más de treinta años, desde aquella, en realidad una performance, en L'Arco d'Alibert en 1969, a las muchas realizadas en La Tartaruga y en La Salita, galerías importantes en el panorama artístico romano de los años Setenta, y las numerosas muestras colectivas en las que ha expuesto, confrontándose con otros y poniendo al descubierto su pensamiento, voz entre las voces, han sido las páginas de su diario de artista, han puntualizado con rigor sus conquistas artísticas y sus satisfacciones poéticas, lo han hecho conocer y apreciar más allá que por su espíritu indómito por su capacidad de identificación en la pintura, de fe incondicional en la idea que, de estado de conciencia se convierte en acción y, por lo tanto, en obra de arte.

En 1982 recibe la invitación para exponer en el salón central del pabellón Italia en la XL Bienal de Venecia; es aún un joven artista pero su presencia es ya de fuerte intensidad. Presenta dos grandes obras: *Omaggio a Lorenzo Lotto y 1950 Nuvolari*, pinturas de alguna manera gestuales, que en la disposición del pabellón sintonizan con las obras de Vedova. La diferencia: el gesto del gran maestro veneciano es el sublime de un arte de censura y de voluntad de atravesar la realidad; el gesto de Notargiacomo, por el contrario, es constructivo, expansivo, evocador.

El artista participa nuevamente en la Bienal veneciana de 1986. En esta ocasión, el tema de la manifestación es "Arte y Ciencia". Notargiacomo expone, en la sección "Scultura all'aperto" a lo largo de la cuenca de San Marco, un *Takète* de seis metros de alto, concebido como uno de los estandartes de varias puntas que flamean en los galeones que surcan la cuenca de San Marco en las pinturas de los paisajistas del siglo XVIII. Continuidad en la diversidad, la historia dentro de la imagen recuperada y nuevamente propuesta, estandarte antiguo, consagrado en la materia nueva. el metal del cual está hecho.

Cuadrienal romana de 1999: el artista presenta un *Estremo verde* realizado el año anterior. Tres paneles, en franjas verticales de color azul anaranjado verde esmaltados sobre tela (230 x 165; 230 x 165; 230 x 86 cm), sobre los cuales se inserta una placa metálica ondulada de forma triangular pintada a su vez en franjas verticales. El elemento escultórico, esta especie de ala rígida, es una vez más la ejemplificación del *Takète*, el símbolo futurista de la acción, es la pintura que se aventura, decidida y no tímida, más allá de la tela, en la realidad contingente. Esta búsqueda de ósmosis entre arte y realidad es la motivación profunda del arte de Notargiacomo.

De los últimos años es Roma assoluta (2003). primera parte de un ciclo dedicado a las grandes capitales europeas - Atenas, París, Berlín, Madrid, Londres, Estanbul – en las que el artista está aún trabajando. Se trata de pinturas sobre grandes superficies, "palas laicas" ha sido dicho con agudeza, o sea representaciones míticas, hechas de realidad y de sensaciones condensadas en la incontenible imagen pintada; pero también síntesis no sólo o no tanto de la ciudad en sí misma como de la pintura misma: de los signos negros con los cuales la idea-sensación es esbozada sobre la tela, de las alusiones incesantes a construcciones reales o virtuales, de la búsqueda indómita de los espacios de color. Si pudiera, Notargiacomo haría salir de la tela todo esto y lo haría vagar, suspendido pero presente y concreto, para devolverlo, sublimado por el arte. al espacio de la vida.

> Mariastella Margozzi Galleria Nazionale d' Arte Moderna di Roma

Acrílico sobre tela con inserciones de chapa, cm 200x150 Roma, colección L. Purificato

GIANFRANCO NOTARGIACOMO: PINTURA EXTREMA

Muy bienvenida esta Muestra de Gianfranco Notargiacomo, gran artista de Italia, porque nos sitúa en medio de la contemporaneidad del arte italiano y su nutrida creatividad.

El artista cuya obra se expone tuvo su primera muestra personal en Roma en el año 1971 en la Galería La Tartaruga (Roma-está repetido, habría que sacarla) en la que presentó una instalación con figuras humanas realizadas en plastilina colorada, bajo el nombre de "Le nostre divergenze" y en la que mantiene un fuerte acento como artista conceptual. Sucesivamente opera en la obra una recuperación de la figura y la pintura, cuyo germen ya se observa en la exposición que realizara conjuntamente con Sandro Chia en el año 1973 en la Galería La Salita (Roma) y que se concreta hacia finales de la década del setenta y comienzos del ochenta, en donde se define hacia la abstracción pero con características muy particulares, una abstracción que se nutre de lo informal, muchas veces con gran preeminencia del gesto, y por otra parte, con un alto voltaje expresivo. Por eso, los críticos han hablado de "neo informalismo" y de "expresionismo abstracto" y por eso, esta Muestra de (se) llama "Post-abstractismo romano", denominación englobante que requiere sucesivos encuadres y reencuadres para hacer honor a la riqueza de la obra, en particular, porque Notargiacomo rescribe en muchos sentidos la tradición del arte italiano del Siglo XX y su proyección sobre el Siglo XXI. Sobre esto, basta hablar de "Takète" (1979), obra para mí clave en su trayectoria. Objeto que se mueve en el espacio con absoluta independencia, ya sea como pintura o como escultura. Objeto mutante en sus formas: un cuerpo que se pliega en aristas, puntas y líneas móviles. Su vaga referencia al griego alude al fenómeno de la velocidad, incluso se podría pensar en aceleración. Un objeto que se mueve en el espacio en un proceso de velocidad acelerada. Solo movimiento v aceleración. Cuántas reminiscencias nos trae de Boccioni y de Balla pero también de un verdadero artefacto Dadá.

Otra obra clave, que marca el punto de sutura en los ochenta, es "Tempesta e assalto" que hace una referencia al nombre del movimiento alemán que preparó el advenimiento del romanticismo, "Sturm und Drang" si bien nosotros traduciríamos "drang", más bien como "impulso". Esta obra puede leerse como un mar tempestuoso en el que se desarrolla una batalla aérea, pero al mismo tiempo, el cuadro se puede ver sin anécdota y entonces aparece la tempestad como puro movimiento, como aquello que implica la tempestad y el asalto.

En la "Roma assoluta" que hoy muestra, convergen diferentes factores: un gran dominio para equilibrar una obra de grandes dimensiones, el goce del color, la gestualidad y la fuerza. Esta obra impresionante es como una gran pantalla que nos abarca y nos contiene; su carácter es inmersivo e hipnótico. En la obra hay diferentes capas, desde la planimetría de la Roma histórica con su sistema de relaciones de calles, plazas y monumentos que traza un mapa como circuito abstracto, hasta esta Roma, pura expresión, en donde el plano de un rojo predominante se multiplica en rojos más puros, más quebrados, alternando con verdes que a veces se hacen fosforescentes. Fogonazos que emergen entre su complementario. Esta Roma viva se convierte en "topos", el plano se pliega y se despliega, configurando "lugares". Pasamos de una planimetría a una topografía. Roma toda se hace"lugar". El "lugar" nunca es un punto abstracto en el espacio. Es asentamiento, es tierra.

Ya Kandinsky asignaba para el cuadrado el color rojo. El cuadrado es tierra, pero en este caso "assoluta", es la tierra que se convierte en eje, es el lugar "assoluto". El artista nos pasa al plano simbólico, en donde Roma surge con toda esa carga de significados que la ubican como eje de la historia de occidente. El "Lugar" donde converge e irradia la historia de Occidente.





La obra tiene una dirección horizontal. Terrestre En el recorrido visual quedamos atrapados en ese espacio de lo visto y lo que no se ve. El cuadro y el fuera de cuadro. El despliegue del plano de la tierra, las líneas negras que lo cuartean, sus caminos, sus rumbos, sus marcas y al mismo tiempo el despliegue enigmático de las líneas zigzagueantes que cortan la imagen con sus magentas o sus rojos-anaranjados, líneas libres que dinamizan la imagen y que semejan un asalto electromagnético que moviliza la pasividad de la tierra. En otras versiones de "Roma Assoluta", estas líneas son amarillas. De nuevo el Takéte, ícono de Notargiacomo, energizante como un rayo, se hace presente en Roma pero también, la gran línea azul que deriva hacia los verdes y marca una infinitud que nos lleva fuera del cuadro.

Cuando vemos "Roma assoluta" recordamos un texto de Ada Masoeva "G.N: La energía del color". donde dice que nuestro artista habla de "Pitture estreme". "Extremo, no en sentido cronológico, obviamente, sino aludiendo a la fuerza con que intenta comunicar su mensaje". No hay duda que esa fuerza comunicante se siente en esta Roma. La Muestra tiene como contrapartida una serie llamada "Verso Chihuahua". Pasamos de Roma a México. Se trata de dieciocho obras realizadas en tinta sobre papel, apaisadas, salvo una de ellas, con una predominancia del blanco y el negro e intervenciones del azul y el magenta. Obras de gran sutileza en las que la abstracción se hace patente en el gesto y el gesto es pura expresividad. Alguien los ha llamado paisajes gestuales. Hay restos de figuración como por ejemplo, vías de tren que seguramente nos remiten a alguna historia ligada a la Revolución Mexicana o al papel del tren en la Revolución.

Dr. Norberto Griffa

Director del Dpto. Arte y Cultura Universidad Nacional de Tres de Febrero





Gianfranco Notargiacomo nace en 1945 en Roma, ciudad que en la década del Sesenta se convierte en un vivaz centro de revolución visual y de debate cultural, activo aún durante algunos años de la década siguiente. Es habitual la búsqueda de vanguardia entre los artistas y Notargiacomo protagoniza eventos innovadores, happening, performance e instalaciones de marcado carácter conceptual inclusive antes que algunos de sus contemporáneos.

Siente, luego, cerca de 1974, la necesidad de recuperar el medio pictórico para reaccionar a un excesivo predominio del arte conceptual y minimal convertido, en un cierto punto, en académico. Abre así un "regreso a la pintura" que en poco tiempo reunirá a numerosos artistas y teóricos de arte del panorama italiano e internacional.

Es precisamente esta permanente experimentación suya de los lenguajes la que lo convierte en uno de los protagonistas del panorama artístico, con frecuencia anticipándose a los tiempos.

Es el año1969 y Notargiacomo monta, en la galería romana "Arco d'Alibert", un happening titulado "Gianfranco Notargiacomo for Mara Coccia Rome": un mercadito con ropa usada apilada sobre verdaderos puestos de Porta Portese que invaden el espacio de la galería. El público puede probarse y comprar, y el artista, aplicando una etiqueta específicamente creada para la ocasión (precisamente: "Notargiacomo for Mara Coccia Rome"), transforma ropa común en obras de arte. Realiza, de este modo, una especie de readymade modificado de reminiscencia duchampiana y pone de manifiesto una toma de posición concep-

tual que eleva una idea a la categoría de *obra de arte* a partir solamente de la voluntad del artista (*"Art as Idea, as Idea..."*).

Este acto, de carácter performativo y conceptualmente convenido, pone el acento en la conciencia experimental, no tan frecuente aún en esos años. El 5 de marzo de 1971, Notargiacomo realiza su primera muestra personal en la prestigiosa galería romana "La Tartaruga" de Plinio De Martiis. También aquí, el montaje es innovador: 200 hombrecitos de plastilina de color ("Pongo"), de aproximadamente 30 cm de alto cada uno, invaden totalmente el espacio. Sentados, de pie o acostados en el piso, en los dinteles, en las ventanas, en nichos y escalones, sugieren una muchedumbre en miniatura, casi la representación de un evento. Los 200 miran, con la misma fisonomía indefinida, hacia el espectador que entra a la sala.

El título "Le nostre divergenze" viene del "Che fare" de Lenin y es adoptado por el artista en sentido amplio (o sea ideológico, pero en sentido ético), como para indicar "el pensamiento original de cada individuo particular", abriéndose así a un compromiso que en esos y en los siguientes años calientes involucraría a jóvenes artistas y a intelectuales. No debemos olvidar el hecho de que Notargiacomo es licenciado en Filosofía y esta disciplina, además de reforzar de algún modo intelectualmente su trabajo de artista, lo acompaña en una lectura profunda y compleja de la sociedad y del hombre. La obra, aún hoy actualísima, encaja perfectamente en esa voluntad de ir más allá de la pintura de histórica memoria, inaugurada por otro lado en 1968 con "Teatro delle Mostre" de la misma galería y que Sargentini adopta como elección significativa de la nueva sede de su galería.

Después de otras importantes muestras (exposiciones en otra de las más activas galerías romanas de esos años, "La Salita" de Giantomaso Liverani y con algunos de los artistas más brillantes del momento; y una presencia muy especial en el Palazzo delle Esposizioni con Sandro Chia), una iniciativa editorial experimental ("E/O" con otros colegas y con Mario Diacono) y otros eventos innovadores (Incontri Internazionali d'Arte), en 1974 Notargiacomo regresa a la galería de Plinio De Martiis con una muestra personal titulada "Storia privata della filosofia". La muestra suscita gran clamor porque, en un contexto

de pleno dominio conceptual, propone cuadros figurativos, aunque sui generis. Las obras son todas de la misma dimensión, realizadas con amplios campos de esmalte de tonos tenues. Representan en secuencia a algunos grandes filósofos como Engels, Nietzsche, Croce, Schlick o Wittgenstein. Los mismos son propuestos como verdaderos retratos celebrativos: cada uno lleva una placa metálica con el nombre del filósofo grabado. Reflejan una influencia conceptual pero constituyen una primera forma de recuperación de la pintura, tanto en el uso de este lenguaje como por la elección de representar su más típica expresión, justamente la del retrato.

Para reaccionar a esta actitud conceptual y minimalista que, como hemos dicho, se ha revelado agotada, la pintura vuelve a imponerse en este período. En Italia y en el exterior, a partir de finales de los años Setenta y hasta bien entrada la década del Ochenta, esta nueva corriente se expresará con formas, modos y pesos diferentes. De la explosión liberatoria de corte underground de Haring, Basquiat, del graffitismo y de la streetart neoyorquina, a la recuperación expresionista de los alemanes Kiefer, Baselitz y Penk y de los Nuevos Salvajes, que indica una memoria del pasado, por primera vez con permiso de uso libre, vital y a menudo irónico. La pintura es un *meltin* pot del que brotan visiones nuevas, explorables todas; una línea que recorren Schnabel, Salle y otros en Estados Unidos, por ejemplo, pero también la Transvanguardia en Italia, con los honores de la crónica luego de la participación en la sección "Aperto 80" de la Bienal de Venecia. Siempre en Italia, junto a una abstracción más racional, denominada Analítica o Fundamental, que atesora las experiencias de Lo Savio y afín a las de Calderara, la pintura se manifiesta también en una voluntad citacionista, culta o anacronista (teorizada por Italo Mussa, Italo Tomassoni, Maurizio Calvesi, una representación de la cual estará presente en la Bienal de Venecia de 1984); y pasa por las formalizaciones de los Nuevos-nuevos de Renato Barilli y del "Magico Primario" de Flavio Caroli que, en 1980 ("Palazzo dei Diamanti" de Ferrara), propone, "después de las abstinencias del Conceptualismo"¹, una reafirmación de la

¹⁻ Caroli, Flavio, Dall'Altrove. Fra magico e primario, en: A. A. V. V., Trevisan, Maria Luisa (a cura di), Dall'Altrove, Corradin Editore, Urbana (PD), 1997

belleza y de la seducción y una búsqueda del arquetipo; se asoma, luego, en la producción de una parte de la así llamada Escuela de San Lorenzo o de los *Ausoni*.

Esta pintura re-fundada, en sus líneas abstractas o en las figurativas, prevé tanto continuidad con la tradición iconográfica como formas de experimentación lingüística propias del período inmediatamente anterior

Notargiacomo es uno de los primeros en afrontar la recuperación del medio pictórico, en realidad ya desde 1974, como hemos visto, pero definitivamente en 1979. En efecto, después de una serie de otras importantes muestras expone nuevamente en "La Salita" proponiendo su muestra personal "Takète o de la escultura".

La muestra, de 1979, es una revelación e impone una apertura hacia nuevas posibilidades expresivas. Takète, palabra priva de significado, introducida por la psicología de la forma, remite a la palabra griega *tachys*, o sea velocidad. Y de ésta, en efecto, evoca la idea y el sonido. Takète es también síntesis de las formas agudas y geométricas de las abstracciones de Balla ("Compenetrazioni iridescenti").

Notargiacomo absorbe estos *input* y los reelabora, los actualiza y los transforma inmediatamente en escultura de pared en material metálico y cortante. Un conglomerado de energía listo para explotar. Está pintada de gris, azul, negro, con esa forma de realización inmediata que Maurizio Calvesi define en 1990 como "alla romanella", recuperando así relaciones con la pincelada romana de Mafai, Turcato, Festa, Schifano, pero también con los frescos de la Domus Aurea².

En la pintura de Notargiacomo "Takète" se convierte en forma y símbolo al mismo tiempo, arquetipo de una pintura en movimiento, aguda y plena de energía, que declina en otras obras posteriores: en las diferentes versiones de los Takète-esculturas, por ejemplo, verdaderas pinturas tridimensionales aéreas y monumentalizantes al mismo tiempo. Son realizadas en madera no tratada y compuestas por partes con puntas como saetas, ensambladas y pintadas. El esmalte es aplicado con esa gestualidad vivaz, graffitada, casi, típica de Notargiacomo, sobre todo a partir de los Noventa.



La punta metálica del primer "Takète" se transfiere, un año después, a las telas del ciclo "Tempesta e Assalto", de clara derivación romántica (el título es la traducción de *Sturm und Drang*, que hace precisamente referencia al homónimo movimiento alemán). Una obra de esta serie es presentada en 1980 en "La Salita": la misma tiene, como las otras, alusiones figurativas, fantasmas icónicos –entre los cuales naves y aviones— que se animan en un caos primordial. La celebración de esta neo-abstracción llega con la invitación que Notargiacomo recibe de parte de Luciano Caramel para formar parte del Pabellón Italia de

La búsqueda de Notargiacomo se concentra cada vez más en la recuperación de ese ideal de dinamismo zigzagueante que hemos visto como protagonista en el primer Takète.

la Bienal de Venecia de 1982.

Se abre, ahora, también al color, a una abstractización de las formas, a una tensión cada vez más monumentalizante que en 1986 expresa su ápice con la invitación de Maurizio Calvesi para participar en la Bienal de Venecia, para "Sculture all'aperto". Esta grandiosidad y la renovada propensión gestual y vital de la pintura, se evidencia en las obras de la serie "Nuvolari", una de las cuales - "Nuvolari - 1950" es expuesta en la mencionada Bienal de Venecia de 1982.

²⁻ Calvesi, Maurizio, Rosso d'Oriente, Centro di Cultura Ausoni, Roma, 1990

En otros casos, las obras confirman esta reafirmación del color (sobre todo alrededor de 1990) con pinceladas fluctuantes y vertiginosas y una materia que se asemeja a la serie de las "tempeste": "Una pintura de acción", como escribe Ada Masoero en ocasión de la gran muestra del Palacio Real de Milán de 1998, "que revisará los remolinos materiales del informalismo histórico. con el agregado de un nuevo control de la razón. seguro de la herencia del ya languideciente período conceptual."³ En esta muestra aparecen por primera vez las grandes telas que en ese momento Notargiacomo llama "Pintura extrema": obras tablas desarrolladas a lo largo y pintadas con esmalte brillante sobre las cuales se recortan figuras geométricas formadas por bandas que atraviesan la superficie pictórica, algunas veces con pequeños fragmentos metálicos. Exhiben todas ellas esa relación visceral con la pintura pero siempre controlada por la razón.

Algunas de estas obras son expuestas en la Cuadrienal de 1999 y caracterizarán su trabajo posterior. Fabrizio D'Amico destaca cómo en este contexto, Notargiacomo "(...) arriba a una modalidad más áspera y disonante de la pintura (...), grandes telas invadidas por un solo color soberano que crece vibrante de luz, emocionado (...)"4, como en la anterior serie "Caos e i giganti", de 1995: tablas que se realizan a lo ancho y pintadas con esmalte brillante sobre las cuales se recortan figuras geométricas compuestas por tiras que atraviesan la superficie pictórica.

En relación con la pintura, el artista, ha intensificado, desde el principio y gradualmente una "(...) actitud culta (...)" pero también "(...) agresiva y casi descortés (...) como de quien sabe que ciertas suntuosidades y elegancias ya no pueden, actualmente, retornar idénticas sin correr el riesgo de debilitarse en pálido epigonismo"⁵. Peligro que Notargiacomo no corre porque, lo hemos subrayado, su pintura, aún hundiendo sus raíces en un humus artístico histórico reconocido y firme, es independiente, original; es un verdadero y propio "(...) método que lo acompaña (...) con particular



radicalidad en la búsqueda de una hipótesis de arte directo y total, como solución del momento reflexivo y analítico (...)"6. Hipótesis, de cuanto se desprende, convertida en certeza porque su gramática comunica a todos los niveles, sacude, involucra, gracias también a un enriquecido aumento de esa energía que es un elemento siempre central en su trabajo.

"Ha sido siempre así", nos dice Notargiacomo: "pensaba en un cuadro y lo consideraba hecho. El resto era trabajo. Realizando una obra pensada, y por consiguiente ya concluida, era como alejarse de la misma: alejarse de su conocimiento inmediato. Sé bien que existe otro grado de conocimiento que es precisamente el de hacer. Se conoce lo que se hace sólo mientras se hace. Se trata de un conocimiento profundo y complejo, pero es algo diferente al flash, o mejor dicho a esa serie de flashes que significa pensarla. Pero, ¿cómo acercar los dos momentos sin que el primero se diluya demasiado en el otro? A mí me salió naturalmente el correr a velocidad". Será tal vez por esto que, como ha escrito Calvesi, las obras de Notargiacomo se parecen tanto a Gianfranco.

Barbara Martusciello

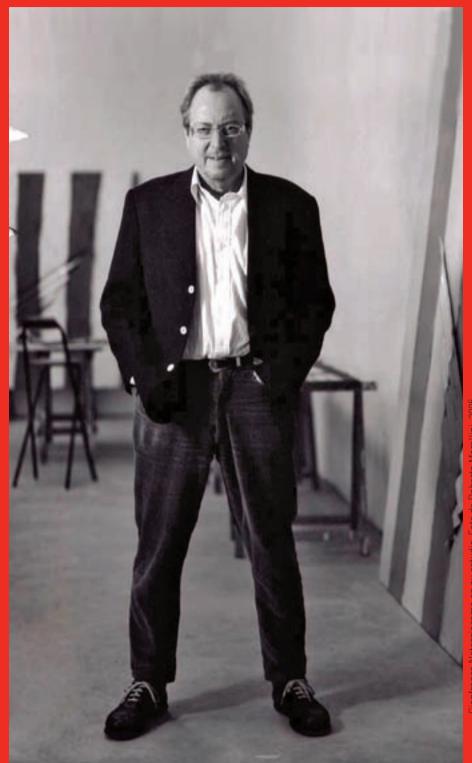
³⁻ Masoero, Ada (a cura di), *Notargiacomo, obras recenti*, Electa, Milano, 1998,

p.21, catálogo de la muestra, Palazzo Reale, Milán, 1998.

⁴⁻ D'Amico, Fabrizio, Effetto Roma, en: "La Repubblica", 27/7/1998.

⁵⁻ D'Amico, Fabrizio, ibidem.

⁶⁻ Ficacci, Luigi (a cura di), op. cit.



Sianfranco Notargiacomo en su estudio. Foto de Roberto Morellini, 2005

OBRAS







Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 150x100 cm



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



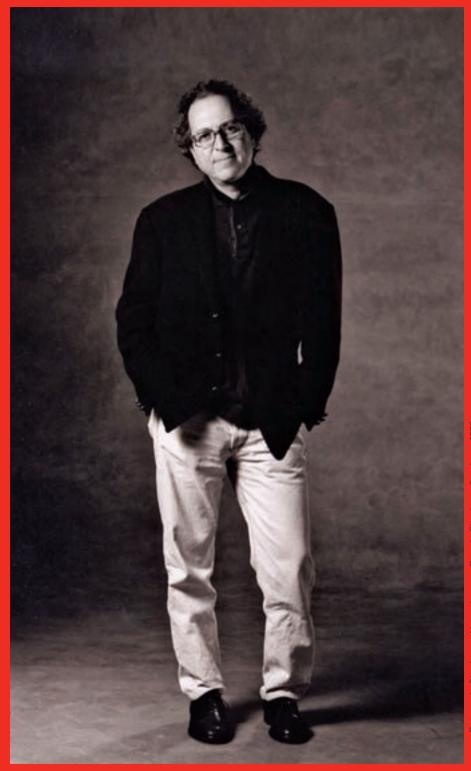
Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Hacia Chihuahua, 1997 Tinta al alcohol sobre papel, 100x150 cm.



Retrato de Gianfranco Notargiacomo. Foto de Elisabetta Catalano, 1993.

GIANFRANCO NOTARGIACOMO

Nace en Roma el 12 de noviembre de 1945.

Se gradúa en filosofía en la Universidad "La Sapienza" de Roma para estudiar más tarde sobre las motivaciones profundas de la pintura. Posteriormente, estudia arte en el Instituto de Arte de Roma. Desde 1979 es titular de la cátedra de Pintura en Florencia, y desde 1999, en Roma.

De 1971 es su primera muestra personal en la Galería "La Tartaruga" de Roma. Durante esa década realiza numerosas muestras en "La Tartaruga" y en "La Salita" de Roma, en las cuales, anticipando las tendencias de los años Ochenta, propugna el regreso a la pintura. Con *Takète* (1979) y con *Tempesta e assalto* (1980) se va definiendo su lenguaje, mostrando esa propensión hacia la abstracción gestual y de ímpetu que es característica de su obra. Entre sus muestras personales posteriores debemos destacar las que realizara en Castel Sant'Elmo de Nápoles (1981), en el museo Diego Aragona Pignatelli de Nápoles (1983), en el museo Laboratorio de la Universidad La Sapienza de Roma (1995), la muestra antológica en el Palazzo Reale de Milán (1998) y la participación en "Artefiera 2000" en Bolonia, presentado por la Galería Marchetti de Roma.

Entre las numerosas muestras colectivas que contaron con su presencia, debemos señalar que fue invitado a participar en la Bienal de París de 1973 y de 1980, en la muestra itinerante "Arte -Critica" (Roma, 1981 - Chicago, 1982), en "Arte Italiana 1960-1982" en la Hayward Gallery (Londres 1982), en "Forma e l'informe" en la Galería Cívica de Bolonia (1983), en "Anniottanta" en la Galería Cívica de Bolonia (1985), en "Arte Italiana" en el Museo de San Pablo de Brasil (1986), en "Postatrazione alla Rotonda della Besana" de Milán en 1986, en la Bienal de Sidney (1988), en la Cuadrienal de Roma (1999), en "Tirannicidi-il Disegno" del Istituto Centrale per la Grafica de Roma (2000) y en "Lavori in corso 10" en el MACRO de Roma (2000). Participa también en la Bienal de Venecia de 1982 y de 1986. En 2003 realiza una muestra personal en la Galería Plurima de Udine y participa en la muestra colectiva "Fine novecento" en el Palazzo Tiranni-Castracane de Cagli. En 2005 se presenta en la muestra colectiva "Caccialtesoro" en el Museo Cívico de Viterbo, una muestra-juego en la que el público debe identificar veintiséis obras expuestas dentro del museo. En 2006 la Galería Marchetti de Roma organiza una muestra personal con un grupo de siete pinturas de diferente formato que incluye los trabajos más recientes del artista, de carácter marcadamente dinámico y de fuerte impacto cromático.

Vive y trabaja en Roma.

